



ASOCIACION CIVIL ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA

LA ASOCIACIÓN CIVIL ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL SISTEMA CIENTÍFICO

Ante las recientes decisiones tomadas por el Gobierno Nacional con respecto al sistema científico, esta Asociación expresa:

1. Replicar el presupuesto 2023 para el corriente año 2024 significa lisa y llanamente desfinanciar y empobrecer a los organismos de investigación y a las universidades nacionales, toda vez que, en un contexto de inflación mensual de más del 20%, los bienes y servicios más básicos para realizar sus objetivos se volverán en poco tiempo inalcanzables. Es sabido que los salarios de investigadores e investigadoras, del personal técnico y administrativo, como también las becas, han ido perdiendo desde hace tiempo buena parte de su poder adquisitivo; continuar con los números del 2023 empeorará sensiblemente esa situación;
2. La suspensión de la publicación de los resultados de concursos de becas y promociones de investigadores y personal de apoyo, así como la falta de información sobre los concursos ya realizados, constituye un grave problema que genera enorme incertidumbre entre quienes están desarrollando una actividad que exige continua formación, dedicación exclusiva, y labor de largo plazo. Resulta imposible lograr resultados de calidad sin los recursos necesarios y sin certeza sobre el horizonte futuro;
3. El sistema científico resulta fundamental no sólo por su producción en sí, sino por su rol en el sostenimiento de la educación superior en las universidades estatales y privadas; sin el mismo, muchas de esas carreras estarían en serio riesgo;
4. La investigación en historia económica es imprescindible para entender no sólo el pasado sino la actualidad. Se han hecho recientemente algunas referencias cuestionables sobre la próspera Argentina liberal de fines del siglo XIX. No debemos olvidar que, como lo ha demostrado una amplia y sólida historiografía, esa Argentina había creado con enorme esfuerzo un estado nacional que fue clave para generar las condiciones políticas, económicas y jurídicas que estuvieron detrás de ese éxito. Ese estado nacional complementó la acción privada, invirtiendo en actividades de baja rentabilidad pero con alto impacto social, en iniciativas tan diversas como proyectos de colonización, conectividad regional, impulso a diversas actividades productivas, investigación científica y, en particular, en una educación pública laica y gratuita, creando con ella oportunidades para todos los habitantes de este suelo;
5. La historia económica nos enseña también que ningún país logró desarrollarse sin contar con investigación científica propia, y con un estado nacional presente en la misma, así como en otras múltiples áreas de acción. A esas conclusiones han llegado las y los profesionales de nuestra especialidad luego de considerable reflexión y trabajo, y con un permanente diálogo con académicos a nivel internacional. Creemos que es importante que las autoridades de nuestro país tomen en cuenta estas reflexiones.